

Sumario

Después de hacer una serie de consideraciones sobre la noción, importancia y características del método en los procesos pedagógicos y catequísticos, el autor aplica estos conceptos al kerigma, tanto en la proclamación intraeclesial del mensaje como en la acción misionera ad gentes. El método debe tener en cuenta todo el conjunto de la revelación, cuyo núcleo es el misterio pascual; y debe estar vinculado al acontecer de nuestros pueblos para llevar a los hombres y a la mujeres a una conversión integral. Actitudes que no pueden faltar en quienes aplican estos procesos metodológicos: el compromiso y testimonio; la acogida amorosa de los destinatarios; el entusiasmo, el fervor misionero y la parresía; la confianza en las personas y en las semillas del Verbo que preceden a todo anuncio; y la predilección por los pobres.

La metodología en el anuncio del kerigma

Víctor H. Escalante

*Miembro del Equipo de Expertos
Sección de Catequesis - CELAM*

I. Conceptualización

A. *Noción: ¿Qué es el método¹?*

1. Etimológicamente la palabra «método» viene del griego y se divide en dos partes: meta, que quiere decir cambio, punto de llegada, fin de camino; y hodos que quiere decir ruta bien sabida, camino hacia un fin concreto.
2. Convencionalmente podemos decir que método es un camino que se sigue para llegar a un fin, a una meta. El método es la forma y el camino que recorreremos para enseñar, para orientar y para formar a las personas, según los lugares, los ambientes y las necesidades que tengan.
3. Catequísticamente el método aplicado a la catequesis, es la forma o manera de presentar la Palabra de Dios en una catequesis concreta, es decir el conjunto de medios y procedimientos que el catequista tomando en cuenta la realidad de los catequizandos utiliza para comunicar el mensaje.

B. *Importancia del método²*

1. Algunas consideraciones
 - a) Los métodos no son definitivos.
 - b) La vida es anterior al método, pero lo implica.
 - c) El método se define por su objetivo.
 - d) El diálogo: método y contenido.
 - e) La adaptación del método.

¹ CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Páginas 102 - 106, Editorial HCJC, México, 2000.

² VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Páginas 7-26, Ed. Claretiana, Argentina 2003.

2. La metodología catequética³

- a) Método y diversidad metodológica.
- b) Métodos en función de los aprendizajes significativos.
- c) Procesos metodológicos en Latinoamérica.
 1. Se toma como punto de partida el proceso inductivo: «Las situaciones históricas y la aspiraciones auténticamente humanas» (Medellín, 5,6).
 2. Se analiza e interpreta la historia, para descubrir los designios salvadores de Dios, quien habla a través del lenguaje de los signos de los tiempos.
 3. Progresivamente se procede a una nueva lectura de la fe en clave cristológica, como acontecimiento central de la historia de la salvación, hasta llegar a la identificación y misión de la Iglesia.

d) Métodos en catequesis

Desde la dinámica utilizada por los métodos activos señalamos el itinerario metodológico que normalmente se asume en la catequesis de la experiencia:

1. Evocación.
Arranca de un experiencia humana o situación vital que afecta a los catequizandos, tiene en cuenta sus centros de interés...
2. Interiorización.
Permite dar continuidad a la experiencia evocada para que la persona y el grupo se sientan interpelados. Hay que interiorizar los aspectos fundamentales de la experiencia para que resuene, de forma significativa, en el interior de cada uno.
3. Transmisión de la Palabra de Dios.
Se pretende que la experiencia evocada y profundizada sea interpretada desde la Palabra.
4. Expresión de la experiencia Cristiana.
 - La experiencia vivida por el grupo necesita ser formulada a través del contenido básico de la Iglesia. Una síntesis de contenidos que expresen la fe del grupo.

³ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.

- La fe formulada necesita ser celebrada en espacios lúdicos, espontáneos, simbólicos, festivos, utilizando los lenguajes dirigidos al corazón que expresen vivencias y sentimientos.
- Finalmente, la experiencia de la fe necesita transformarse en actitud vital, su expresión es el testimonio y el compromiso.

3. La evolución metodológica de la catequesis⁴

Destacamos algunos momentos significativos del siglo veinte, a través de los cuales, la catequesis fue evolucionando en su quehacer pedagógico y metodológico.

- a) A principios del siglo, nos encontramos una catequesis de corte conceptual y memorístico, donde prevalece el método de asimilar contenidos.
- b) Muy pronto y a la luz de los avances producidos por las ciencias de la educación empieza a nacer una fuerte inquietud por el método. Se origina en Alemania la conocida catequesis activa.
- c) Más adelante, se inicia el movimiento de la catequesis kerigmática, preocupada en descubrir cómo este mensaje puede ser asimilado por el creyente. El Congreso internacional catequético de Eichstatt, en 1960, oficializó este método en la catequesis.
- d) El acontecimiento del Vaticano II planteó un nuevo estilo para la pedagogía de la fe, recogido en la Semana Catequética de Medellín, cuyo objetivo fundamental fue descubrir una nueva forma de plantear los contenidos y los métodos, orientados a la conversión de la persona. Nació la catequesis antropológica, preocupada por el sujeto en las diferentes etapas de su vida.
- e) La exhortación apostólica de Pablo VI *Evangelii Nuntiandi*, los sínodos de 1974 y 1975 propusieron las claves de una metodología catequética atenta a la persona-en-situación, centrada en la comunidad y en el catequista.

⁴ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.



C. Características de los métodos:

1. Elementos del método catequístico⁵.
 - a) Su punto de llegada, que no puede ser otro que la formación integral de los creyentes, con base en la conversión a Dios.
 - b) Su proceso, que consiste en los pasos que se dan para llegar a lo que se quiere alcanzar.
 - c) Su punto de partida, que se centra en la experiencia de fe del catequista, en el conocimiento de la realidad de los catequizandos y en los métodos concretos que se usan.

2. La estructura de la metodología catequística⁶:
 - a) Cuestionamiento en donde el catequista saluda, recibe, juega se hace solidario con el catequizando, entrando en diálogo y formula un cuestionamiento al catequizando profundizándolo y personalizándolo.
 - b) Proclamación en donde el catequista anuncia a Cristo e invita a acoger este anuncio con una actitud de fe.
 - c) Respuesta a la proclamación revelada exige un diálogo con el hombre y esta ha de ser como respuesta libre: que supone una profesión de fe, una conversión al Reino, una expresión sacramental o litúrgica, una adhesión a la comunidad o iglesia.

3. Criterios metodológicos⁷.
 - a) Desde la acción ejercida por el educador: considerar el nivel del educando y permitir que él mismo sea capaz de construir aprendizajes significativos.
 - b) Desde la organización que requiere toda acción educativa: potenciar un proceso educativo sistemático y orgánico, que favorezca el aprendizaje significativo.
 - c) Desde los recursos didácticos: saber identificar aquellos materiales y recursos didácticos que favorecen la interven-

⁵ CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Páginas 102 - 106, Editorial HCJC, México, 2000.

⁶ VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Páginas 7-26, Ed. Claretiana, Argentina 2003.

⁷ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.



ción educativa y la coherencia del aprendizaje, seleccionando los más idóneos, en función de la opción pedagógica, los objetivos, los contenidos y enfoques metodológicos que se van a trabajar.

4. Diferentes niveles de actuación en el método⁸
 - a) Método como itinerario o proceso global de proyección y realización de la catequesis.
 1. El proyecto comienza con la observación atenta de la realidad, para conseguir un conocimiento suficiente de la situación inicial.
 2. El momento cognoscitivo debe llevar al análisis para convertirse en fase interpretativa.
 3. Identificado el problema hay que intervenir y darle solución. Esta es la fase proyectiva, donde se elabora un proyecto concreto y un plan articulado de acción.
 4. Se pasa luego a la acción concreta: es el momento de la realización, que a menudo requiere una primera experimentación con sus adaptaciones necesarias.
 5. Aunque la evaluación debe acompañar las fases proyectiva y realizativa, debe existir un momento propio evaluativo que garantice una última valoración de la praxis global. Con estos pasos, el conjunto del itinerario de elaboración y realización de un proyecto catequístico, constituye el primer paso de la lógica de la acción catequística.
 - b) Método como modelo o proyecto catequístico concreto. En un segundo nivel operativo, el método designa el modelo o proyecto global de referencia. Por proyecto o modelo catequístico se entiende un sistema estructurado de factores personales, relacionales, temáticos, operativos y estructurales, dinámicamente organizados con vistas a la obtención de determinadas finalidades catequísticas.
 1. La iniciación lleva hacia la autonomía en el modo de ser y de relacionarse con el mundo. El «iniciador» intenta introducir a alguien en una nueva forma de ser que le confiere un nuevo «status» en el grupo de pertenencia.

⁸ ALBERICH, Emilio. BINZ, Ambroise. Catequesis de adultos. Elementos de metodología, Colección Estudios Catequéticos, No. 12. CCS, Madrid, 1994.

Todos los ritos de iniciación ponen esto en evidencia. El itinerario iniciático pasa a través de las tres etapas de la prueba, confrontación y superación.

2. La enseñanza apunta hacia la autonomía en el orden del saber. El que no sabe permanece en estado de dependencia, por eso será verdaderamente libre en su camino de fe aquella persona a la cual no se le esconde la verdad y que puede tomar postura frente a ella, sin quedar bloqueada en una relación estática con un sistema de «verdades que hay que creer», sino abierta a una dinámica dialéctica y a una relación constante con la persona de Cristo que es la Verdad.
 3. La educación busca la autonomía del sujeto en el orden del actuar. En el contexto religioso cristiano, educar en la fe consiste en ayudar a las personas a desarrollar todas las potencialidades del sacerdocio bautismal desde su condición de creyentes y a través del uso de la palabra.
- c) Método como secuencia de intervenciones operativas dentro de una programación o proyecto de catequesis.
- En esta acepción se habla de método para indicar la secuencia de actos o intervenciones que, siguiendo la programación, llevan a realizar concretamente la catequesis. Ordinariamente la secuencia operativa suele realizarse entrelazando cuatro funciones: la palabra, la relación, la acción y la celebración; en el fondo se trata de activar en el proceso de la catequesis las funciones o mediaciones fundamentales de la Iglesia: la martyría, la koinonía, la diaconía y la liturgia.
1. La palabra se refiere a los elementos relacionados con el «conocer» y el «comprender». Abarca un amplio abanico de formas didácticas, como son la exposición, la explicación, la discusión, la reflexión, la investigación, la narración, el anuncio, etc.
 2. La relación hace referencia al conjunto de las interacciones entre las personas. Se desarrolla a través de factores como: encuentros de personas, dinámicas de grupo, dinámica comunitaria, convivencia, experiencias compartidas, amistad, sentido de pertenencia, etc.
 3. La acción afecta al ámbito del testimonio y de las obras. Se lleva a cabo en el compromiso por medio de testimonios,

acciones sociales, actividades de promoción humana y cristiana, colaboración, etc; cabe considerar que la acción no es sólo consecuencia de la catequesis, sino parte integrante de ella, y por eso debe comenzar a llevarse a cabo durante el desarrollo mismo de la catequesis.

4. La celebración hace referencia al rito, a la fiesta y al «hacer memoria». Se manifiesta por acciones simbólicas, oración, meditación, canto, expresión corporal, etc., introduciendo la dimensión simbólica en el corazón mismo de la acción catequística y proporcionando a la catequesis el «lenguaje global» necesario para la maduración de la fe.
- d) Método como empleo de determinadas técnicas o instrumentos en la comunicación catequística.

Con frecuencia se oye hablar de «métodos» en catequesis haciendo referencia a las técnicas, instrumentos o materiales utilizados. Es una terminología impropia si se refiere a la simple utilización de estas técnicas o instrumentos. En el fondo, se trata más bien de un aspecto particular de las fases proyectiva y realizativa, relativo a la selección de los instrumentos adecuados.

D. Planteamiento ¿por qué la variedad de métodos?

La Iglesia en la transmisión de la fe, no tiene de por sí un método propio ni único, sino que, a la luz de la pedagogía de Dios, discierne los métodos de cada época, asume con libertad de espíritu, todos los elementos que no son contrarios al Evangelio y los pone a su servicio. Tal variedad viene pedida por «la edad y el desarrollo intelectual de los cristianos, su grado de madurez eclesial y espiritual y muchas otras circunstancias personales». (DGC # 148).

1. ¿En qué consiste el método inductivo?
2. ¿Qué se entiende por método deductivo?
3. Ni los métodos más avanzados reemplazan la acción del Espíritu Santo.

⁹ CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, Páginas 163 - 167, Librería Editrice Vaticana, 1997.



II. Análisis del caso del Kerigma¹⁰

A. Antecedentes

1. Entre los elementos dinámicos de la acción misionera de la Iglesia juega un papel de primer orden la realidad teológica y pastoral que nombramos con este vocablo griego y no traducido de Kerigma.
2. Subrayamos desde el principio su condición de elemento dinámico no de fase o periodo superable, como si fuera una etapa o periodo inicial que progresando se hubiera de abandonar.
3. Entra en la zona de los acontecimientos más que de los anuncios. De modo que su acontecer acompaña todos los estadios o procesos de la acción pastoral, y está, de hecho, presente en todos los ámbitos y sectores de la evangelización.

B. Origen: Aspectos bíblicos

1. Kerigma se puede traducir por proclamación, anuncio o predicación pero estas palabras no llegan a recubrir el contenido denso de esta realidad nueva y genuinamente cristiana.
2. En el N. T. se emplea mucho más el verbo kerysso que el sustantivo kerigma; ya en esto se atisba su condición de verbo dinámico y significa el acto de proclamar el contenido mismo del mensaje proclamado. De hecho el verbo kerysso no significa propiamente predicar o exponer una doctrina, enseñar o hacer una exhortación, sino proclamar un hecho.
3. El objeto directo del verbo proclamar (kerysso) o el contenido del sustantivo evangelio (kerigma) no es otro sino Cristo Jesús, su vida, pasión, muerte y resurrección y el Reino de Dios, siendo una llamada que se dirige a los oyentes comprometiéndoles y urgiéndoles.
4. En cuanto acto o acontecimiento y en cuanto a contenido el kerigma hace presente a los hombres que lo reciben la salvación misma.

¹⁰ PEDROSA V. Ma., SASTRE J., BERZOSA Raúl., Diccionario de Pastoral y Evangelización, Páginas 625 -631, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2000.



5. Kerigma es un acto, una intervención viva y actual de Dios presente por la palabra del mensajero que no se guarda nada de lo que le han dicho (Hch 4,20), y cuya palabra es mediadora de la oferta de salvación presente en ese acontecimiento.

Es algo nuevo en su contenido, es acción, es proclamación, es actualización y presencia del Reino, se hace real el Evangelio. Cristo se hace presente en la Palabra que se pronuncia y actúa. El kerigma apostólico era algo más que una simple predicación de un mensaje, en el caso de Pablo no era precisamente lo que había de logos en el kerigma, sino lo que había de pneuma, dynamis y parresia. Esto es lo que distingue el kerigma de otros actos de palabra también presentes y necesarios en la acción pastoral evangelizadora.

C. Desarrollo: Reflexión teológica

1. El kerigma es para la Iglesia una de sus formas de vida y actividad esenciales, imprescindibles e insustituibles. Es el centro de la misión y de la vida de la Iglesia como base de toda evangelización.
2. El kerigma tiene los siguientes rasgos:
 - a) Es un relato cuyo objeto es, en último término, todo el conjunto de la revelación divina cuyo condensado y núcleo se encuentra en el misterio pascual; por eso, el punto central es la persona y la obra de Jesucristo.
 - b) Es un relato vinculado siempre a la historia de la salvación que hace salvación en la historia de la vida de los que lo escuchan. No puede prescindir del acontecer histórico.
 - c) Es actualización, es decir se da la presencialización de la Palabra Divina, no permanece en el pasado sino que es traída al presente a cada uno de los hombres.
3. Hay formas y grados diversos de ejercitar el kerigma:
 - a) Mediante la predicación intra-ecclesial: en el culto Eucarístico a través de la predicación.
 - b) Mediante la acción misionera ad gentes.

Conclusión:

- Ninguna forma de exposición o de adaptación explica o produce el misterioso acontecimiento temporal y escatológico que se da

en el kerigma, misterio que trasciende todo esfuerzo humano, presencia de la misma Palabra Encarnada, es decir Jesucristo, presencia activa y salvífica de Dios bajo el velo de la palabra humana, que presenta la Palabra de Dios envuelta en palabra de hombres.

- El kerigma tiene como fin la conversión-liberación y la fe del hombre; pero la salvación solo se da sobre la base de la aceptación de la propia situación con un conocimiento sereno y realista.

D. Situación actual: Reflexión Pastoral

1. La tarea de predicar y actuar el kerigma solo puede ser sostenida y culminada si se intenta realizar a través de formas siempre nuevas, adaptadas a los diferentes tiempos, por lo que exige como presupuesto ineludible el poseer un conocimiento realista y objetivo del hombre y de su entorno.
2. Sus portadores deben tomar en serio los problemas del hombre de hoy y anunciar el kerigma como la respuesta verdaderamente clarificadora y liberadora a estos problemas y situaciones. El conocimiento de la situación real del hombre actual aparece entonces como primer presupuesto pastoral para una auténtica predicación kerigmática a fin de superar el espiritualismo y moralismo en el que muchas veces hemos caído en la predicación.
3. Ni el presente es indiferente al kerigma ni el kerigma se desentiende del presente.
4. En cuanto a los destinatarios y a los métodos, el kerigma de por sí se dirige, no tanto a confirmar a los que se hayan ya dentro de la fe, cuanto al acto misionero de ir y proclamar, de salir y llevar el mensaje a los de lejos. Su ámbito más apropiado no es la propia comunidad que es más que destinataria, mediadora del kerigma y su caja de resonancia, sino la humanidad, el universo entero. Aunque se proclama en el interior del culto su destino no es la asamblea litúrgica; su reto son los nuevos areópagos.
5. Actitudes que acompañan el kerigma:
 - a) Amor y estima a quien escucha con un lenguaje concreto y adaptado a las circunstancias.
 - b) Entusiasmo, fervor misionero y parresía, es decir hablar con franqueza y valentía.

- c) Confianza en el hombre y en las semillas del verbo que preceden a todo anuncio.
- d) Perseverancia y resistencia a fin de no desalentarse ni desistir ante un ambiente hostil e indiferente.
- e) Llegar a los portadores privilegiados que son los pobres, defendiendo su derecho y haciendo presente la justicia del Reino.
- f) Que esté siempre acompañado del compromiso y del testimonio.

III. Propuestas

Metodología para el anuncio:

- Anuncio o Proclamación viva.
- Compartir experiencia de fe.
- Invitar a tomar decisión.
- Orar de manera vivencial.

Metodología para la sesión:

- Exposición temática.
- Trabajo o dinámica grupal.
- Espiritualización.
- Implicaciones o compromiso.

Metodología que considere que el kerigma ha de

- Dar como fruto la conversión - liberación.
- Superar la adolescencia de comunión.
- Llenar la ausencia de solidaridad.

Aspectos a considerar como imprescindibles en la metodología

- Lo experiencial o testimonial.
- La realidad o fidelidad al hombre, a su cultura.
- El lenguaje y lo simbólico.
- El fin: suscitar la experiencia de Dios.
- La relación metodología-contenido.

Otras ideas a considerar en la metodología del kerigma:

- Kerigma implícito - explícito.
- Kerigma carisma - institución.

- Kerigma personal - casas.
- Kerigma grupal - retiros.
- Kerigma masivo - congresos.

A manera de ubicación de la metodología del kerigma en:

- En la acción misionera.
- En la acción catequística.
- En la acción pastoral.

Bibliografía

ALBERICH Emilio, BINZ Ambroise, Catequesis de adultos, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1994.

ALBERICH Emilio, La catequesis en la Iglesia, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1991.

ALMEIDA y Merino Adalberto Mons., El proceso Evangelizador y su organización, Ed. Camino, México 1988.

CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Ed. HCJC, México, 2000.

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, Directorio Nacional para la Evangelización y Catequesis, Ed. CEEC, México 1971.

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, Guía Pastoral para la Catequesis de México, Ed. CEEC, México 1992.

CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, Ed. Librería Editrice Vaticana, 1997.

DECAT-CELAM, La Catequesis en América Latina, Ed. CEEC, México 1999.

DECAT-CELAM, Testigos y servidores de la Palabra, Manual de Formación Catequética, Ed. Publicaciones CELAM, Bogotá 2003.

ESQUERDA Bifet Juan, Diccionario de la Evangelización, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001.

ESQUERDA Bifet Juan, Teología de la Evangelización, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995.

FLORISTÁN Casiano, Para comprender la Evangelización, Editorial Verbo Divino, 1993.

FLORISTAN Casiano, Teología Práctica, Ed. Sígueme, Salamanca, 1998.

GEVAERT Joseph, La Dimensión Experiencial de la Catequesis, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1985.

GEVAERT Joseph, Primera Evangelización, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1992.

JIMÉNEZ Manuel José, Catequesis para el Tercer Milenio, Ed. San Pablo, 2001.

PEDROSA Ma. Vicente, SASTRE Jesús y BERZOSA Raúl, Diccionario de Pastoral y Evangelización, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2000.

PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volúmenes I-II, Ed. San Pablo, Madrid 1999.

VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Ed. Claretiana, Argentina 2003.